

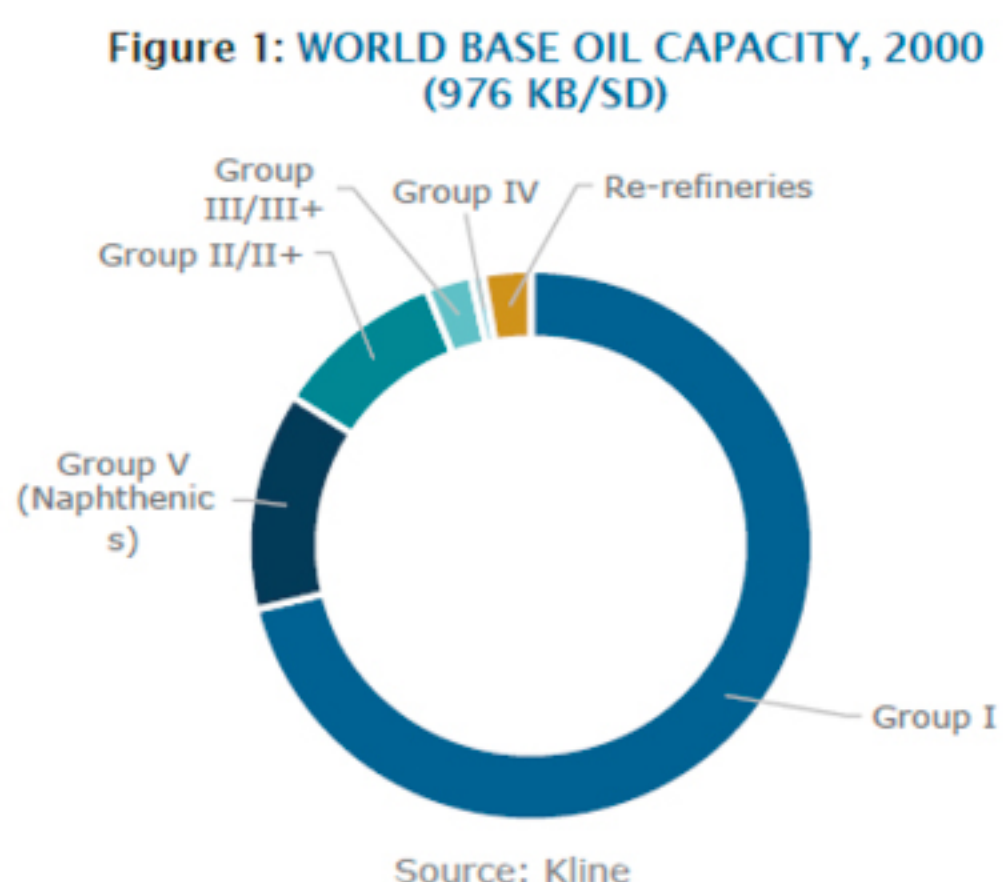
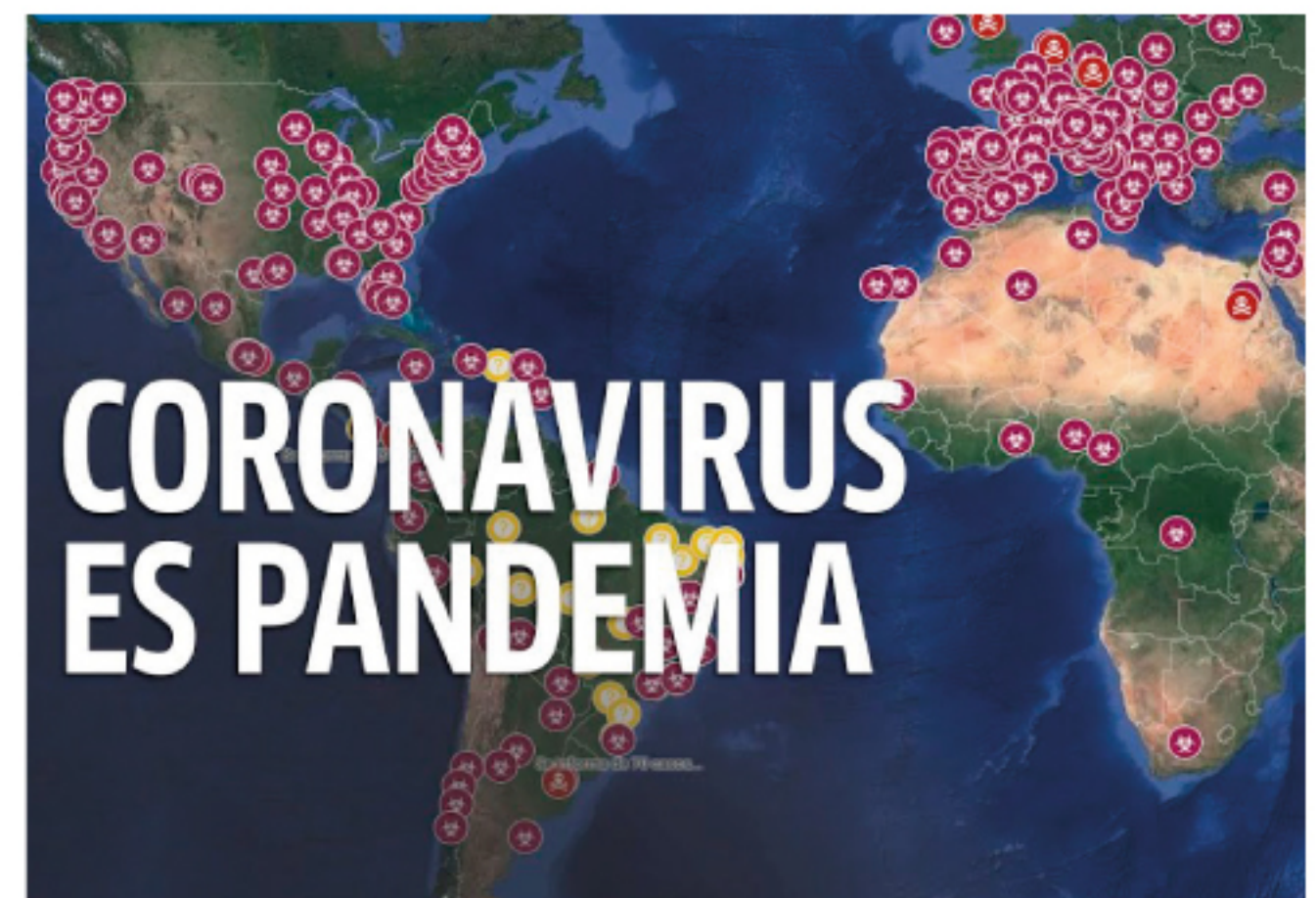
BOLETÍN ESPECIAL

IMPACTO DEL COVID-19 EN LA INDUSTRIA DE ACEITES, LUBRICANTES Y GRASAS

*CÓMO EL COVID-19 HA GENERADO UNA CRISIS EN LA INDUSTRIA DE LOS LUBRICANTES ALREDEDOR DEL MUNDO

ANTECEDENTES

El COVID-19 ha provocado una crisis generalizada a nivel mundial, que ha impactado prácticamente a todas las industrias sin excepción. Los múltiples cambios ocasionados por las respuestas tardías de algunos gobiernos, y la falta de vacunas para salvaguardar a la población mundial, cambiaron los comportamientos en el consumo, la movilidad, la fabricación y el uso del automóvil, y por supuesto, el consumo de petróleo básico, cuyas fluctuaciones en precio, han puesto enfrente de los fabricantes de aceites y lubricantes un reto de grandes proporciones que, en algunos casos, comprometen la viabilidad y supervivencia de muchos de los jugadores de la industria. Sin bien el petróleo crudo se ha mantenido relativamente estable, el petróleo básico de calidad, ha tenido fluctuaciones que han incrementado su precio al doble de los precios que se manejaban antes de la pandemia del COVID-19, en febrero de 2020.



ENTENDIENDO EL MERCADO

Con 100 años de existencia, el petróleo básico ha sido la piedra angular para industria de los aceites y lubricantes. Su evolución ha sido muy significativa, y más en los últimos 50 años, dado que los procesos de refinación y pureza se han vuelto cada vez más complejos, ya que tienen que satisfacer, por un lado, al usuario final, y por el otro, las normativas internacionales en favor del medio ambiente, que cada día son más rigurosas.

Los básicos del Grupo I, llamados Parafínicos, junto con los Nafénicos dominaban la escena mundial hacia el inicio del nuevo siglo, con una participación del 84 por ciento del total de capacidad instalada en las refinerías. (Fuente: Klein)

Tan solo 20 años después, la capacidad instalada para este tipo de básicos se desplomó más de la mitad, para quedar en 41 por ciento de la capacidad instalada. En contraste, los básicos de mayor calidad, de los Grupos II y III, cuadruplicaron su presencia en el mercado, generando modificaciones importantes en las formulaciones de productos terminados.

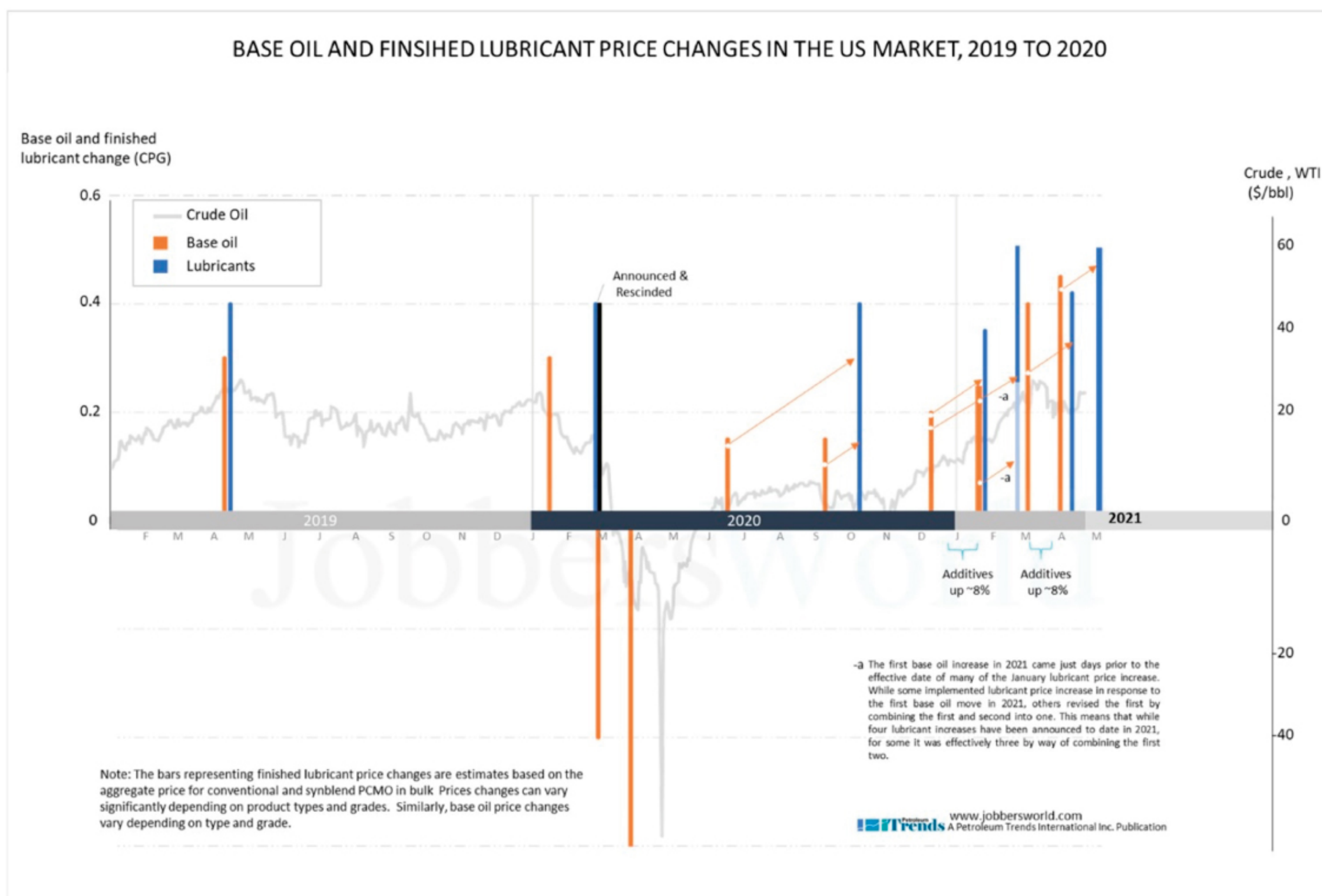
El primer incremento del llamado petróleo básico (básico, como se le conoce en la industria), se dio comenzando el año 2020, previo a la pandemia, con el alza del petróleo crudo a nivel mundial; pero, antes de que la industria de aceites y lubricantes terminara de hacer sus ajustes, llegó el golpe del Covid-19.

BOLETÍN ESPECIAL



El desconcierto por la llegada de la enfermedad, fue sumamente significativo, ya que, con este primer impacto, el precio del petróleo se desplomó, al igual que la demanda de aceites y lubricantes. Sin embargo, la caída del petróleo crudo no duró mucho, y finalizando el mes de abril del 2020, su precio retomó rumbo al alza, al igual que el básico, sin embargo, la demanda de aceites y lubricantes, producto de los primeros confinamientos, comenzó a descender a niveles de 30 por ciento de caída, haciendo que los fabricantes absorbieran el incremento en el costo del básico, por la poca demanda de productos experimentada con la llegada de las primeras medidas restrictivas del Covid-19.

Por aquellos días, existían rumores de que habría otro nuevo incremento en el básico, para tratar de homologarlo al precio que estaba alcanzando el petróleo crudo, y los fabricantes, en vez de trasladar esos costos hacia el producto final, decidieron absorber los incrementos, y como consecuencia, tener márgenes de utilidad sumamente estrechos y con poca movilidad.



Un segundo incremento de precios en el básico, se aplicó en agosto de 2020, y un tercer incremento hacia septiembre del mismo año. Los aceites y lubricantes no incrementaron precios, si bien, en diciembre pasado, los proveedores de básico aumentaron 25 centavos de dólar adicionales al precio de cada galón de básico provisto. Esto tuvo como consecuencia el primer incremento en los aceites y lubricantes del primer trimestre del 2021, del orden del 10 al 12 por ciento en promedio.

En el mes de marzo de 2021, los precios de los básicos volvieron a incrementarse 40 centavos de dólar por galón, y por ello los aceites y lubricantes ajustaron sus precios. También se dice que en el próximo mes de mayo venga otro incremento que llevará el costo del básico en un rango de los 1.25 hasta 1.65 dólares por galón.

BOLETÍN ESPECIAL

¿POR QUÉ TANTO INCREMENTO?

Prácticamente llevamos 13 meses de pandemia en México, y si bien se han logrado bajar los contagios gracias a las vacunas y a los esfuerzos de la población por mantenerse a salvo, no podemos hacer a un lado la enorme magnitud de la tragedia. La disminución en el uso de los automóviles y el incremento en las ventas de ciertos productos en línea, también han cambiado el comportamiento del consumidor de una manera nunca antes vista.

Llevado esto, a la industria de aceites y lubricantes, el constante incremento en el precio del básico, la disminución de su oferta, la tormenta invernal que azotó a los Estados Unidos el invierno pasado, sumado al incremento en el precio del petróleo y la disminución en la movilidad producto del Covid-19, han disparado tanto las materias primas, como los aditivos y añadidos que se utilizan en el proceso de fabricación, esto sumado a la reducción de la capacidad instalada y de producción de básico, dado que muchas refinerías cerraron parcial o totalmente.



Tanto para las empresas que extraen el petróleo, como para aquellas que lo refinan, y los que producimos aceites y lubricantes, el panorama en el corto plazo es retador. Aún existen muchos factores externos que están provocando estas fluctuaciones de precio que esperamos lleguen a estabilizarse hacia finales del 2021; si bien, no tenemos garantías de que esto suceda.

Tanto en economías desarrolladas, como en países como el nuestro, aún no existen indicadores confiables del regreso a una nueva normalidad y menos de una estabilidad en el consumo de aceites y lubricantes. En breve México atravesará por distintos eventos que pueden incidir directamente en todos los costos de producción.

Nuevas regulaciones en la legislación del llamado "outsourcing", el profundo endeudamiento de PEMEX, el incremento en el Kilowatt, el aumento del 32% en el precio de las gasolinas y las elecciones más grandes de nuestra historia, serán factores que seguramente colaborarán, o no, en la estabilización de los precios tanto de materias primas como de producto terminado.

Ante estos retos, la palabra clave es eficiencia. Ser eficientes en costos, gastos y en el aprovechamiento tanto de nuestra capacidad instalada, como de nuestra planta y trabajadores.

Confiamos en que en el segundo semestre la situación mejore y los precios puedan mantenerse estables por más tiempo, y también confiamos en que las vacunas y las decisiones de nuestro gobierno, nos ayuden a recuperar el terreno perdido.